

Desafíos de la Inversión Extranjera Directa en Colombia 2018-2022

Sergio Enrique Rodríguez Correa¹

Estudio de caso Pasantías en Invest In Bogotá

Facultad de Economía
Universidad Santo Tomas
Bogotá
Junio 2023

¹ Estudiante de Economía de la Universidad Santo Tomas de Colombia,
sergio@usantotomas.edu.co

Introducción

La inversión Extranjera Directa (IED) entendida como un flujo de activos financieros de largo plazo en el que interactúan los inversionistas extranjeros y las empresas o países receptores. Su importancia dentro de la economía está determinada por su relación con el desarrollo del crecimiento económico en un país, tal como lo establece Fedesarrollo (2016), ya que, por medio de esta se promueven las mejoras en términos de competitividad y productividad de los sectores locales, la generación de capital humano, la tecnología e innovación, además de permitirle a las naciones financiar el déficit en la cuenta corriente.

Desde la década de 1990 con el incremento de la IED a nivel mundial, Colombia y la mayoría de los países de América Latina emprendieron reformas a sus políticas de apertura comercial que les permitieran tener una mayor inserción en la globalización de las economías y a su vez estimulara la atracción de IED. Sin embargo, se ha logrado comprobar que existen otros determinantes que inciden en el movimiento de capitales extranjeros, como lo es también el tamaño del mercado, el crecimiento económico, la estabilidad económica, la infraestructura, el mercado laboral y la apertura comercial. (Romero, G. 2021). Por lo que se hace necesario hacer seguimiento a cada uno de estos factores y aún más, en el contexto actual, donde los mercados financieros se han visto fuertemente afectados por la incertidumbre generada por la pandemia del COVID-19 y la guerra entre Rusia y Ucrania, acompañada por una desaceleración económica global.

En efecto, entidades como Invest In Bogotá juegan un papel clave, cuyo objetivo principal es atraer inversión extranjera y generar empleo en la capital colombiana. En el mismo sentido, es relevante que ante la situación actual se centre en la toma de decisiones entorno a la gestión y en especial a las estrategias para cumplir con el propósito fundamental que consiste en la promoción de la IED. A partir de ello en el presente trabajo, se evaluarán las medidas implementadas por la nación para atraer capitales extranjeros, tomando en cuenta los determinantes para el caso de Colombia durante el periodo comprendido entre 2018 y 2022. De manera que se realizará un análisis descriptivo de los determinantes más relevantes, acorde con lo aprendido en la pasantía en la entidad y su labor ejercida en los últimos años.

A manera de conclusión, es evidente como la coyuntura actual afecta el crecimiento económico y, por ende, afecta directamente a la IED en el país. Por esta razón, se hace necesario tener en cuenta dentro de las futuras decisiones en la gestión de políticas para Invest

In Bogotá, este tipo de análisis de mercado a profundidad, generando menor incertidumbre y con mayor dinamismo. Puesto que el fin de un ciclo económico, está acompañado por nuevos cambios para las naciones y por ende en la forma que funciona el mercado. De esta manera se sugiere continuar con la labor de sostenibilidad desde la innovación, la generación de empleo y disminución brechas de desigualdad y de pobreza. Sin embargo, también se sugiere aplicar dentro de los objetivos de la organización, la creación de proyectos de tema ambiental, dado que el principal atractivo de inversión en Colombia a lo largo de los años continúa siendo la extracción de recursos naturales como el petróleo, lo cual debe ajustarse a las políticas de transición que aclama la crisis climática en el mundo. A razón que aún no hay proyectos dentro de la organización sobre este tipo de temas ambientales.

Antecedentes

El origen de Invest In Bogotá, se remonta a septiembre de 2006, es creado mediante la colaboración entre la Alcaldía de Bogotá y la Cámara de Comercio de Bogotá. Se le asigna la tarea central de articular la promoción de inversión en Bogotá, junto con las funciones de asesoramiento personalizado y acompañamiento a los inversionistas, generación de alianzas, investigación y análisis sobre sectores clave de la economía de Bogotá, tendencias de mercado y posibles áreas de crecimiento. Esto por medio de tres estrategias fundamentales, mejora del entorno que implica la simplificación de trámites, seguridad física, jurídica y estabilidad económica; priorización de sectores generadores de empleo y exportadores, fortalecer la institucionalidad público-privada en conjunto con Procolombia. (Cámara de comercio de Bogotá, 2006).

No obstante, en la primera década del siglo XXI Colombia inició un proceso de atraer grandes capitales de inversión basados en el mejoramiento de la seguridad y la recuperación de la confianza inversionista. Acorde al estudio realizado por Anaya, A. J. (2020), los resultados se materializaron en la década de los 2000 cuando el país recibió altos flujos de los inversionistas extranjeros. En este contexto sobresale Bogotá como la ciudad de mayor recepción de IED, en el periodo 2008-2018 diferentes países enfocaron sus inversiones en sectores económicos estratégicos impactando de manera positiva el empleo y la competitividad de su base empresarial, lo anterior le ha permitido a la capital posicionarse a nivel de Latinoamérica como destino principal de IED compitiendo con Ciudad de México, Sao Paulo y Santiago de Chile.

Por esta razón, Invest In Bogotá se convierte en una organización relevante al

promover proyectos de inversión en la capital, siendo el centro estratégico del país que posee una dinámica empresarial destacada y concentra gran parte de la institucionalidad, impactando de manera directa a la Nación en términos de recursos. De manera que en el 2018 se identifica como punto inicial de partida del análisis hasta la actualidad en el 2022. Por tanto, se hará una revisión de los informes de gestión de la entidad y una posterior comparación, en términos de los resultados. Cabe señalar que estos informes son abiertos al público y tienen una periodicidad anual, ya que son emitidos el 31 de diciembre de cada año por los miembros de la Junta directiva.

En ese año la entidad dirigió sus acciones hacia cuatro sectores que fueron ciencias de la vida, servicios, manufacturas ligeras e infraestructura, logrando realizar 41 proyectos de impacto, 2 proyectos ancla, con un valor de inversión por 258 millones de dólares y un aproximado de 5.000 empleos directos, el subsector IT-BPO² (Tecnologías de la Información y Procesos de Negocios Externos) fue el más relevante en términos de nuevos proyectos atraídos con una participación del 23%, seguido por industrias creativas con 16% y Manufacturas con 12%, donde los países líderes fueron EE. UU con 16%, España con 12%, México con 9% y Argentina con 7%. (Invest In Bogotá, 2018)

Según datos tomados de Invest In Bogotá para el 2020, debido a la coyuntura derivada de pandemia se observa una reducción significativa con relación al número de proyectos pasando de 45 proyectos de impacto en el 2019, a 30 proyectos en el 2020. De igual manera los montos de inversión pasaron de 610 millones de dólares a 114 millones de dólares, mientras que el número de empleos paso de 7.712 en el 2019 a 5.000 empleos directos, lo que podría explicarse debido a los sectores más relevantes en términos de participación, que se consideran intensivos en manos de obra en especial el sector de IT/BPO. Del mismo modo, el sector servicios de salud se vio beneficiado en términos de número de proyectos de inversión por las razones ya descritas, de nuevo se mantuvo Estados Unidos con un 27% de participación como principal país originador de proyectos, Australia aparece por primera vez en el ranking y Argentina con un 14% de participación obtiene su mejor puesto en los 3 años analizados.

En 2021, se atrajeron 35 proyectos de inversión a Bogotá Región, 15 nuevos y 20 de

² La subcontratación de procesos de negocios de tecnología de la información , o IT-BPO, es la subcontratación de procesos de tecnologías de la información (TI) de una empresa a otra. (Smart Capital Mind., 2022)

reinversión, con un estimado de 101 millones de dólares y 11.000 empleos creados, las tres estrategias de atracción de inversión fueron, fidelización, reinversión y retención de inversión extranjera instalada, fortalecimiento metodología identificación y contactos con empresas ancla. (Invest In Bogotá,2021). Para este año se puede analizar que destacaron los procesos de reinversión con montos de inversión más bajos que en pandemia, pero con una significativa de mayor generación de empleo directos creados.

Finalmente, para el 2022, se consolidaron 44 proyectos de inversión para Bogotá Región, con montos de inversión por un valor de 403 millones de dólares y 10.750 empleos directos estimados. De los proyectos, 29 fueron nuevos y 15 de reinversión, los sectores líderes fueron, BPO/IT con 34%, Ciencias de la vida y Manufacturas con 18%, los países líderes fueron Estados Unidos 31%, Chile 11% y México con 11%. En este año se observa que el número de proyectos ya se aproxima a los de prepandemia, los montos de inversión siguen estando por debajo de este periodo, los empleos directos estimados son mucho mayores que en el periodo prepandemia, sin embargo, son menores a los del año 2021 en los que hubo montos de inversión significativamente menores. En términos sectoriales, IT/BPO sigue liderando, con una leve caída en su participación, los servicios de salud consolidaron sus fortalezas y manufacturas regreso a su clasificación, En cuanto a países Estados Unidos sigue a la cabeza, Chile se ubica por primera vez en el ranking y México retorna al sitio que ocupaba en el 2018.

En resumen, es posible identificar características comunes que persisten a lo largo del periodo analizado, la posición predominante del sector IT/BPO, a su vez, Estados Unidos, se posiciona como el principal originador de proyectos de inversión certificados para Bogotá. En términos del empleo directo creado, se evidencia que no hay una correlación entre los montos de inversión y que esto puede ser explicado más bien por factores, como el sector al cual se dirige la inversión y si este posee más requerimientos de capital o mano de obra. Ahora, la Corporación se prepara para afrontar los desafíos que plantea el 2023. Un año en el que se inician los cambios y reformas de parte del nuevo Gobierno nacional, un año en el que culmina el periodo de la administración distrital actual, que demandará el acompañamiento de proyectos e iniciativas estratégicas de ciudad, así como la incorporación de las directrices y lineamientos de la Cámara de Comercio de Bogotá. El reto será gestionar la incertidumbre derivada del contexto macroeconómico y político del país, así como navegar la coyuntura

internacional latente.

Justificación

Las economías contemporáneas compiten por atraer mayor Inversión Externa Directa, debido a que, a mayor IED la economía se dinamiza, puesto que genera más fuentes de empleo, introduce tecnología, ayuda a la formación de capital humano, permiten la integración del mercado internacional con una mayor competencia y a su vez un crecimiento de las empresas. En definitiva, esto permite un crecimiento económico de los países receptores de IED. Por ende, los países deben optar por políticas que permitan desarrollar un ambiente óptimo para la inversión.

De acuerdo con las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), se ha evidenciado que la inversión extranjera directa (IED) contribuye significativamente al crecimiento económico en la región de América Latina y el Caribe. Según su informe reciente, las entradas de IED en la región se recuperaron un 56 % en 2021 para alcanzar los 134 000 millones de USD, con un aumento del 74 % en la IED de América del Sur, donde los flujos de inversión hacia la región alcanzaron 134 mil millones de dólares, impulsados por un número récord de 317 proyectos nuevos anunciados en el ámbito de las tecnologías de la información y las comunicaciones en toda la región, lo que supone un aumento del 61% en comparación con 2020.

En Colombia, por su parte, la inversión extranjera creció un 26%, hasta los 9 mil millones de dólares, impulsada por las entradas en el sector manufacturero y en los servicios de transporte, logística y comunicaciones. Mientras que el PIB tuvo un incremento de 10,7% anual para el 2021, acorde al Banco Mundial. En este sentido, al analizar los determinantes de la IED se encuentra que existe una correlación entre los factores macroeconómicos y decisiones de política económica, ya que, al comprender los factores que influyen en la IED, podremos obtener una visión más completa de las tendencias y patrones en los flujos de inversión extranjera, lo cual es fundamental para la toma de decisiones estratégicas en el ámbito de la corporación.

En efecto, la consolidación de la economía de Bogotá como destino de inversiones se debe a la fortaleza de su capital de mano de obra altamente calificada, la ubicación estratégica frente a los principales mercados internacionales, al contar con estrategias definidas para identificar sectores y países que puedan instalarse para operar desde la Ciudad -Región; lo anterior, se da como resultado por el trabajo conjunto de entes públicos y privados. (Invest in Bogotá, 2019). Por tanto, es relevante para la economía del país hacer seguimiento a los

diferentes factores que inciden en el desarrollo económico. De ahí surge la iniciativa de aportar en este documento, el compilado detallado de los indicadores manejados, la teoría económica, las conclusiones obtenidas del análisis de los resultados y recomendaciones para tener en cuenta en la organización. Así mismo, se espera como resultado de esta investigación y de los procesos aprendidos a lo largo de las pasantías dominar el tema de flujo de capitales a partir de la IED y las lecciones que deja consigo la coyuntura económica actual en la región.

Preguntas de reflexión

¿Qué indicadores macroeconómicos están correlacionados con la IED en el caso de Bogotá durante el periodo de 2018 y 2022?

¿Cuál es la relevancia de estos indicadores en la IED para Invest in Bogotá?

¿Qué medidas se pueden tomar desde Invest in Bogotá para cumplir su propósito de promover la inversión en la capital y enfrentar la coyuntura actual?

Técnicas de recolección de información:

La presente investigación tiene un carácter descriptivo, por lo que se recolectara la información de fuentes oficiales tales como: El Banco Mundial, Departamento Nacional de planeación, el Banco de la República, Invest In, Bloomberg, entre otras. Esto con el fin de analizar el comportamiento de estas variables consideradas por la literatura como determinantes de la IED durante el periodo de 2018-2022 para el caso de Colombia. Entre las variables que se destacan estará la estabilidad política y económica, tamaño y crecimiento del mercado, Infraestructura, recursos naturales y acceso a materias primas, mano de obra, políticas de inversión y regulaciones, estabilidad monetaria y control de la inflación, acuerdos comerciales y acceso a mercados.

Determinantes y desafíos de la Inversión Extranjera Directa en Colombia

Al revisar los estudios realizados sobre los determinantes de la Inversión Extranjera Directa, se encuentra que, de acuerdo con la revisión de literatura, según Mogrovejo (2005) los flujos de IED en América Latina presentados entre los años 1990 y 2003 dependen del tamaño del mercado, la apertura comercial, el riesgo país y los costos de mano de obra. Esto basado en la teoría de Dunning y utilizando datos de panel como metodología. Del mismo modo Rodríguez y Forero (2016) por medio de datos de panel, indican que los determinantes de la IED son ocho: Tamaño del mercado, crecimiento económico, estabilidad económica, atractivo del mercado laboral extranjero, infraestructura, estabilidad política, capital humano y apertura

comercial.

En ese sentido, los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) y los impactos en la economía de un país o una región se constituyen en objeto de análisis por parte de los responsables de elaborar políticas públicas, en Colombia existe un marco normativo que estimula la atracción de inversionistas internacionales el cual se ha ido adaptando a las exigencias del comercio internacional. En este contexto es necesario observar que Colombia en las últimas tres décadas ha venido suscribiendo diferentes acuerdos como son: los Acuerdos de Protección y Promoción de las Inversiones (APPI) y los tratados de libre comercio (TLC), en la medida en que desde la década de los noventa y en consonancia con las políticas liberales de la época, el país dio un giro a su modelo económico, al pasar de una lógica proteccionista y de mercado cerrado a una donde se alentaba la inversión extranjera y la inclusión de la economía nacional en canales comerciales y financieros mundiales.

Tal necesidad ha tenido como consecuencia una reforma constitucional y la entrada en vigor de 16 acuerdos internacionales, dentro de estos se han suscrito nueve tratados de libre comercio con sus respectivos capítulos de inversión (México, Chile, Triángulo del Norte, Canadá, Estados Unidos, Unión Europea, Corea del Sur y Costa Rica) y siete acuerdos para la promoción y protección recíproca de las inversiones (APPI) (España, Suiza, Perú, China, India, Reino Unido y Japón). (García. M., 2019). En efecto, sin entrar en detalle, es evidente como el centro de la política de inversión se ha situado en la celebración de acuerdos internacionales para la protección y promoción de las inversiones, entendido como uno de los mecanismos más convenientes para la proyección del país en diferentes mercados mundiales, especialmente con socios comerciales, que al pertenecer a las economías más desarrolladas podrían ver un valor agregado en estos acuerdos y apreciar las facilidades necesarias para decidir invertir en nuestra economía.

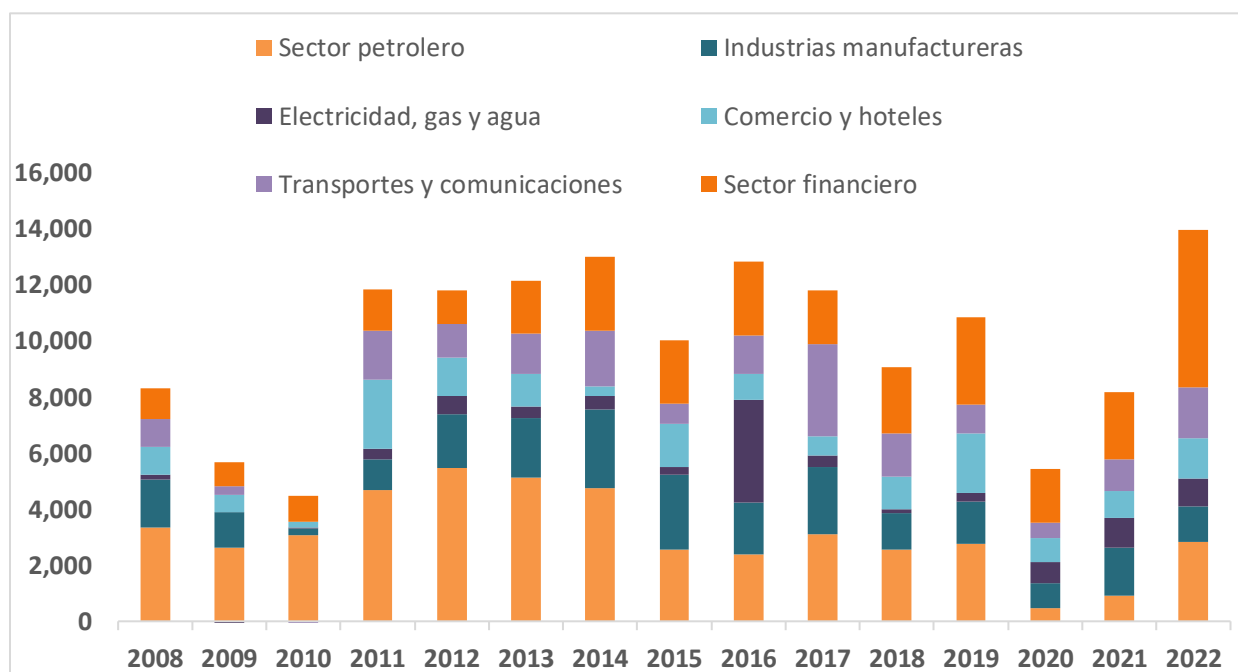
De ahí que la política económica de un país determina las ventajas o desventajas que existen a la hora de invertir, de igual forma las decisiones influyen en el entorno de manera que pueda motivar el crecimiento de la IED o por el contrario afectarla de manera negativa. Durante el periodo de gobierno de Juan Manuel Santos entre los años 2010 a 2018 se aprobaron ciertas políticas, que de una u otra forma afectaron los flujos de capital en Colombia. El TLC con Estados Unidos fue un punto destacado a la hora de mejorar el estado de inversión para el país, gracias a la firma del tratado se generó estabilidad, confianza y seguridad en los inversionistas

provenientes del extranjero. Desde la fecha de firma de este en el año 2012 hasta el año 2017 han llegado capitales por USD 13.908,5 millones, según cifra de la balanza de pagos del Banco de la Republica.

Al analizar el comportamiento de la inversión extranjera directa, es evidente como desde el auge de la globalización hacia la década de los 90, el sector de petrolero fue el principal receptor de inversión extranjera, gracias a las políticas proteccionistas frente a toda competencia. Según la Dirección Nacional de Planeación de 1978-80 manifestó que la IED en Colombia se había concentrado en la industria manufacturera, escasa en el área de recursos naturales con excepción de la explotación de hidrocarburos y su mayor contribución estaba en la transferencia de tecnología, factor importante para el crecimiento económico del país.

Durante el periodo 1982-1991, el volumen de los flujos se dirigió principalmente a la explotación de yacimientos de petróleo (54%), minería (27%) e industria manufacturera (15%), mientras que la participación dentro del sector financiero era prácticamente nula. Fue hasta después de la reforma de 1991, donde se dio lugar a una diversificación en los sectores receptores, permitiendo que los ingresos de inversión se reunieron en las áreas de electricidad, gas y agua (11%), petróleo (30%), manufacturas (16%), finanzas (19%) y comunicaciones (8%), revelando una mayor afluencia de IED el sector de servicios.

Gráfico 1. Inversión extranjera directa por sectores (2008-2022)



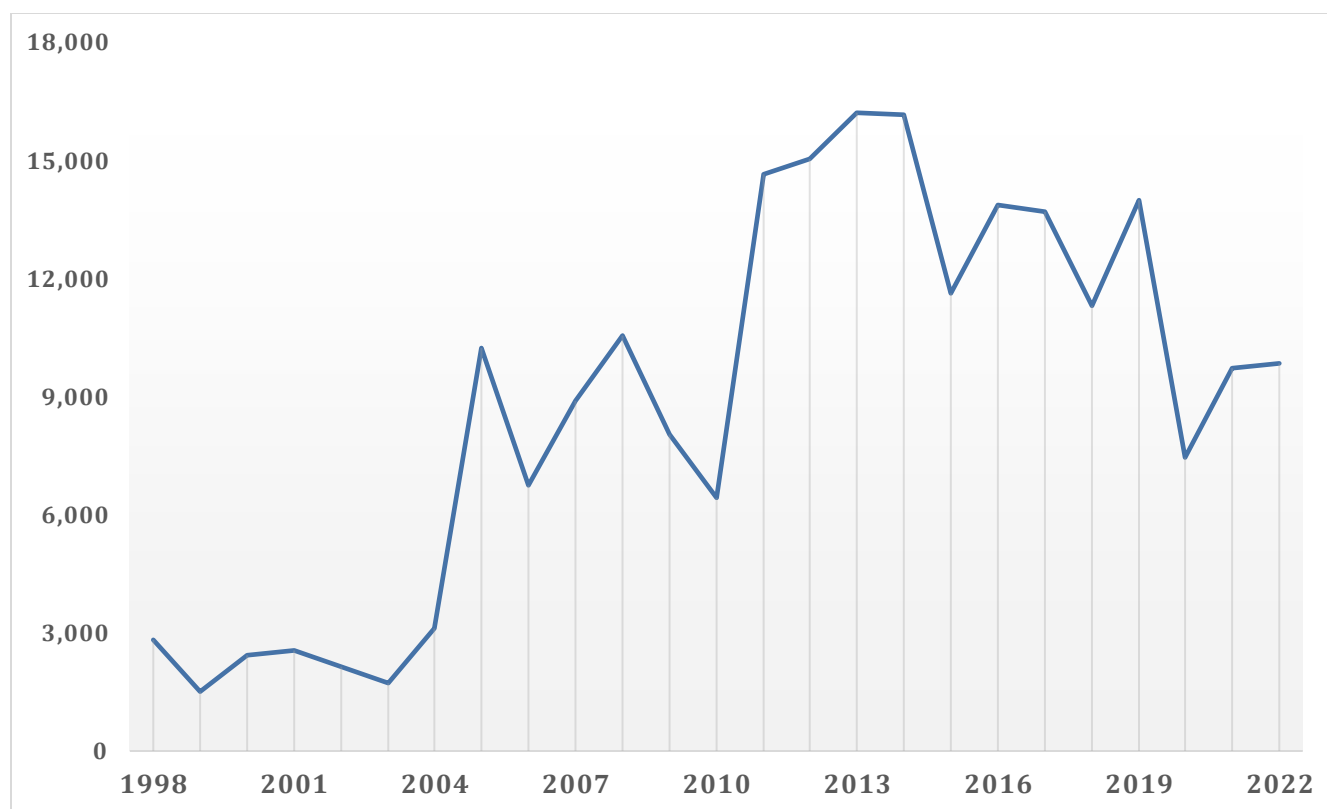
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de la República, informe de la IED por sector con cifras en millones de dólares estadounidenses.

Para el 2022, ya se dio un cambio a las dinámicas de las décadas anteriores, según datos del Banco de la República, la IED estuvo dirigida principalmente a las actividades económicas de servicios financieros y empresariales (US\$ 5.530 m), minería y petróleo (US\$ 4.367 m), transporte y comunicaciones (US\$ 1.812 m) y comercio, restaurantes y hoteles (US\$ 1.506 m), los cuales, en comparación con el año anterior, también explicaron en su mayoría el aumento de la IED.

Por otro lado, acorde a la última publicación del informe Doing Bussines 2020 del Banco Mundial, después de México y Chile, Colombia, medida por Bogotá, es el cuarto país que cuenta con mejores regulaciones empresariales que facilitan la realización de los negocios en América Latina. Entre los factores mejor evaluados se encuentran: facilidad para obtener un crédito, apertura de un negocio y obtención de electricidad. Además, según Financial Times (2022), en su más reciente publicación, Bogotá quedó en segundo lugar como la ciudad del futuro para los años 2021 y 2022, ranking que reconoce el potencial de la capital como destino de Inversión Extranjera Directa.

De modo que Colombia es un país que se ha caracterizado por recibir de manera continua flujos de IED. Sin embargo, no ha sido ajena a las recientes crisis económicas y la incertidumbre que esto ha generado. Cabe señalar que, aunque el impacto de la pandemia en la actividad económica nacional e internacional afectó negativamente los flujos de capital por IED durante 2020 y 2021, estos se han venido recuperando en los últimos trimestres, mostrando un importante crecimiento en el 2022. En este contexto, durante el cuarto trimestre del 2022 el país recibió por IED US\$ 3.909 millones (m), equivalentes a 4,8% del PIB trimestral. Estos recursos fueron superiores en US\$ 1.359 m en comparación al mismo periodo de 2021 y en US\$ 745 m frente al trimestre inmediatamente anterior (Gráfico 2). Por su parte, en el acumulado del 2022, los flujos de IED totalizaron USD \$ 17.048 m (4,9% del PIB), cifra superior en US\$ 7.666 m a lo registrado en 2021 (US\$ 9.381 m). (Banco de la República, 2023)

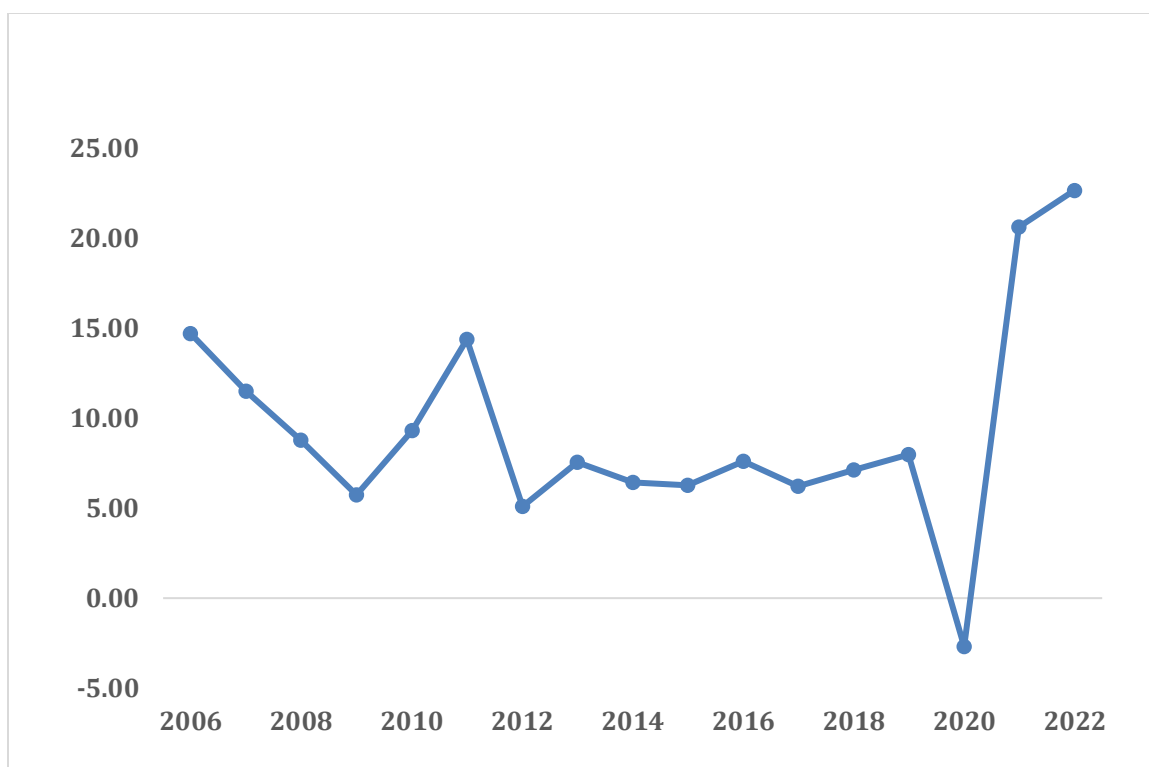
Gráfico 2. Inversión extranjera directa en Colombia (1998-2022)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de la República, informe de la IED con cifras en millones de dólares estadounidenses.

Acto seguido, se ha observado en el país que la economía ha reflejado el impacto de la desaceleración mundial producida este año por la guerra entre Rusia y Ucrania, afectando el crecimiento económico, llevando el PIB del país en el primer trimestre a una caída de 2,63%, siendo la mayor afectación del año, según datos del DANE (2023). Sin embargo, como se observa en la gráfica, se evidencia a una recuperación de 7,5% en 2022, generada principalmente por el aumento en el consumo privado, también por la recuperación del empleo y al crecimiento del crédito al consumo, siendo la economía con mayor crecimiento en Latinoamérica.

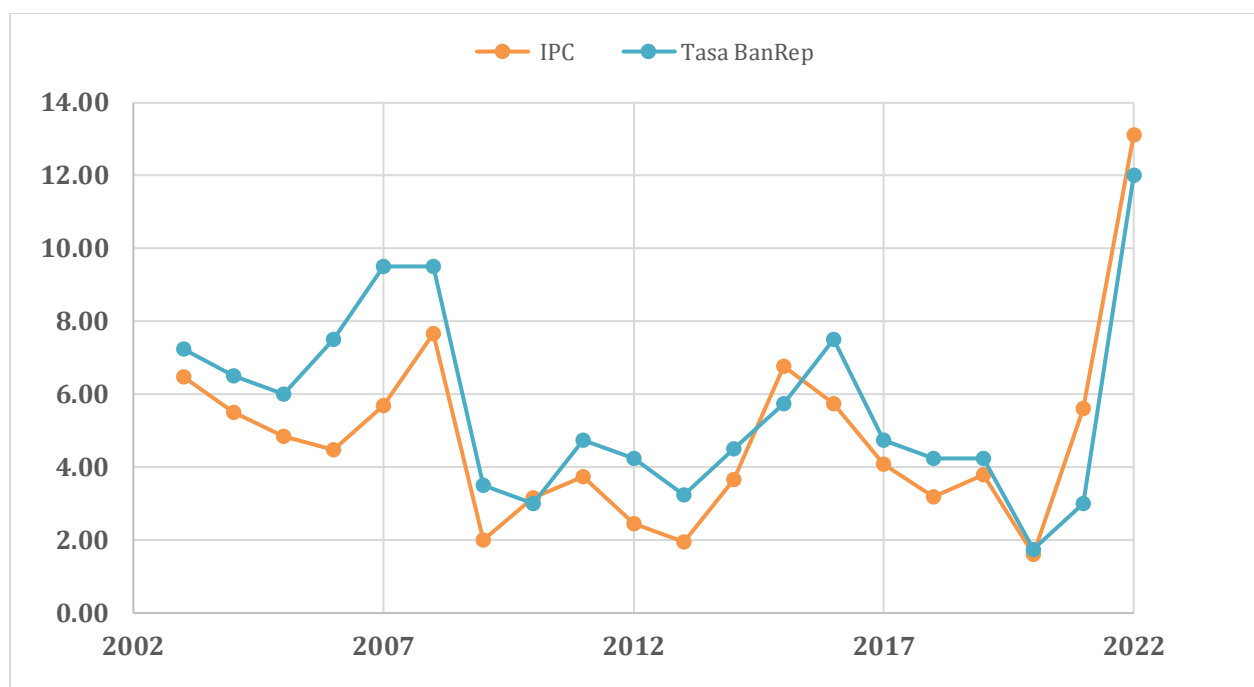
Gráfico 3. Producto Interno Bruto en Colombia (% anual)



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE. PIB Coyuntural 2022.

Por su parte, el Índice de precios al consumidor (IPC), ha tenido un incremento del 12,12% a lo largo del año 2022, como se observa en la gráfica ha sido un aumento que se origina con la pandemia del COVID-19 a inicios del 2020. Se encuentra superando ya la vista en la última crisis del 2008 y se encuentra aproximándose a la inflación alcanzada en 1998 por la crisis del petróleo, la cual ha sido de las más altas de la historia del país ubicándose cerca del 18,68%.

Gráfico 4. Índice de precios al consumidor (IPC) y Tasa de política monetaria

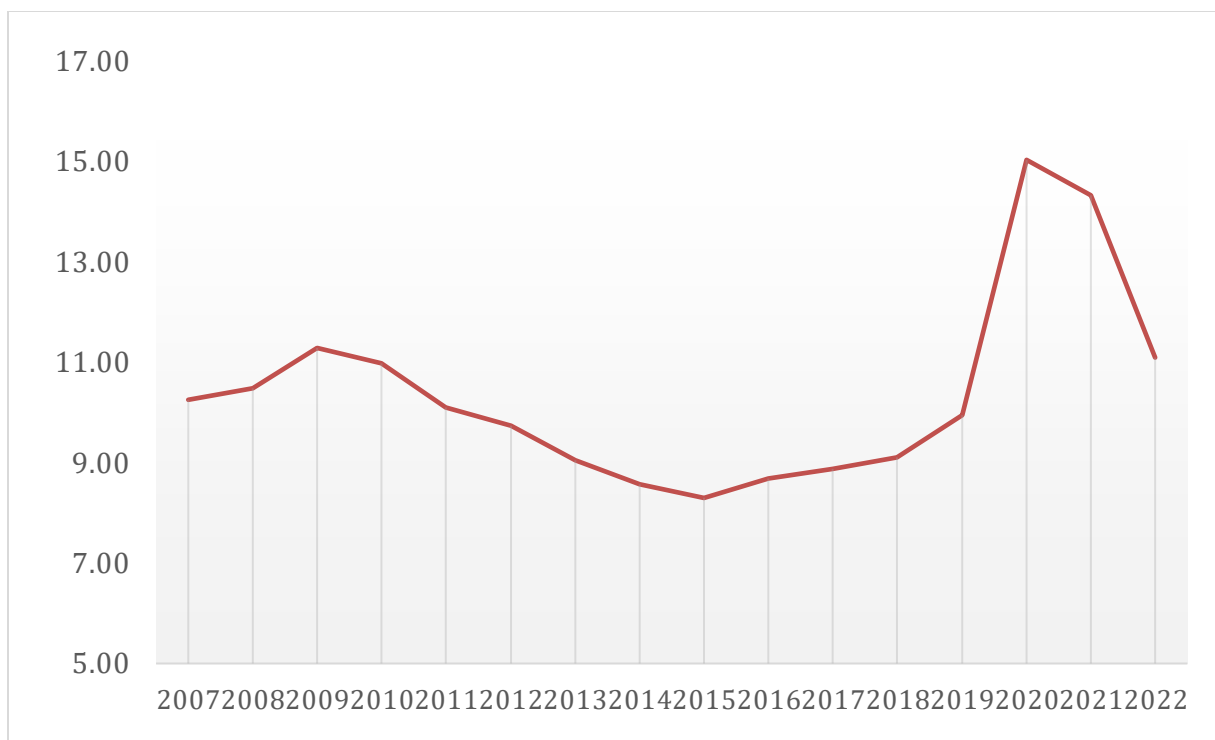


Fuente: Elaboración propia con datos del DANE y Banco de la Republica 2022.

Respecto a la tasa de intervención de política monetaria, de acuerdo con el histórico se puede observar que esta se ha incrementado a niveles de hace más de 20 años, donde en marzo del 2001, fue la última vez que se ubicó la tasa de interés en 12,0%. Esto como evidencia de la política restrictiva agresiva que ha tomado el Banco de la Republica para contrarrestar la alta inflación. A pesar de que la política monetaria se ha endurecido significativamente durante 2022, ya con siete aumentos consecutivos de al menos 100 puntos básicos en cada incremento, se observa como el costo de vida sigue incrementándose sin evidencia de algún impacto que corrija esta tendencia o no al menos a corto plazo.

En comparativa con las medidas optadas por los principales bancos centrales en el mundo se observa que estos han tomado la misma política restrictiva, dada la creciente inflación. De modo que la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), por su parte, ha subido su tasa de política monetaria en más de 375 puntos básicos el año pasado, después de estar cercana cero o muy bajas, acompañada de una política fiscal expansiva que favoreció la recuperación económica en la recesión producida por la pandemia, pero esto más tarde agudizaría los desequilibrios macroeconómicos, llevando la tasa de política monetaria a un rango de 4,25% a 4,5%, llegando a un ciclo de alzas de tasas que no era visto desde hace 15 años antes de la crisis del 2008.

Gráfico 5. Tasa de desempleo anual

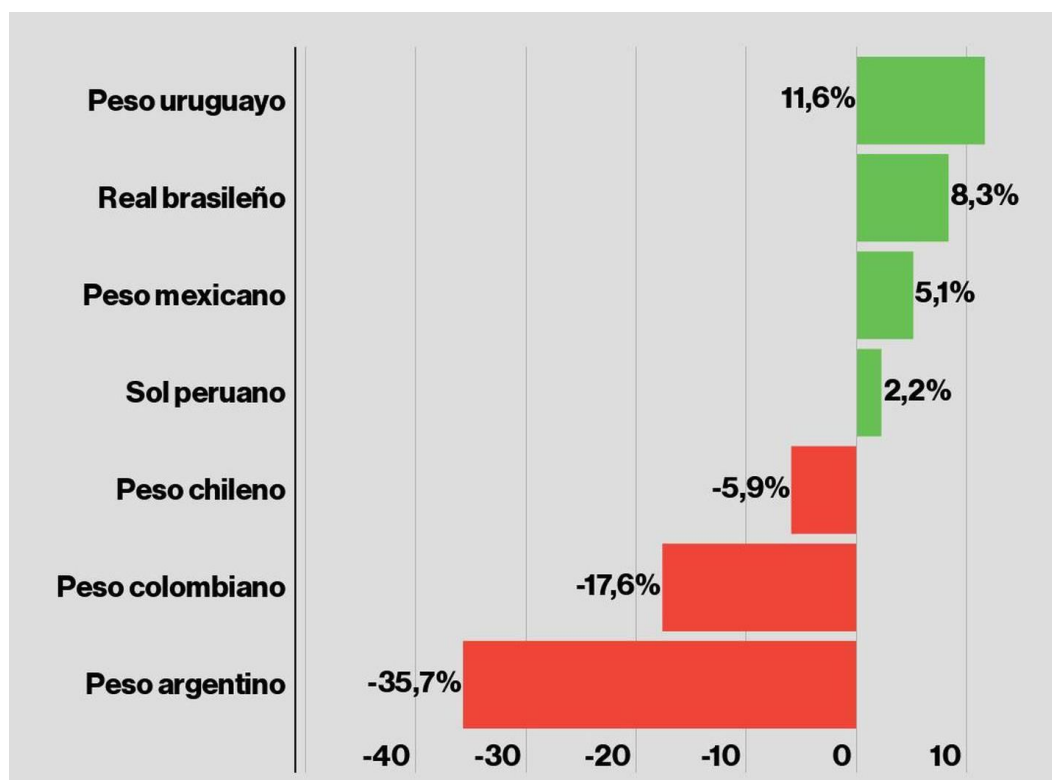


Fuente: Elaboración propia con datos del DANE y Banco de la Republica 2022.

El desempleo también se ha visto afectado por la crisis, donde por efectos de la pandemia por el COVID-19 se llegó a la cifra histórica de 15,04%, la cual no se registraba desde hace casi 20 años. No obstante, desde entonces la tasa de desempleo ha disminuido cerca de cuatro puntos porcentuales hasta el 2022, cuya última cifra en septiembre tuvo una reducción a 11,1% encontrándose ya por debajo del promedio histórico.

Para América Latina, según las Naciones Unidas (ONU), el panorama laboral en la región tuvo una mejora el 2022 en donde la tasa de desocupación ha llegado a bajar a 10,75%. Sin embargo, Colombia tiene la mayor tasa de desempleo en comparación con los demás países de Latinoamérica, seguido por Brasil (7,9%), Chile (7,8%) y Perú con (7,5%) para el tercer trimestre del año.

Gráfico 6. Ranking de divisas de América Latina frente al dólar 2022



Fuente: Grafica tomada del informe de Ranking de divisas de Bloomberg Economics.

Nota: Fecha de corte del 31 de diciembre 2021 al 8 de noviembre.

Entre la década 2010-2020, la TRM tuvo fuertes fluctuaciones en un período de tiempo corto, en donde se pasó de COP\$1800 a COP\$3693, es decir, una diferencia porcentual de 48%, donde prácticamente se duplico el cambio de la moneda. Actualmente, la tasa de cambio de pesos colombianos por dólar estuvo marcada en el año por la depreciación del peso, que ha caído cerca del 17,6% (Grafica 6), lo cual ha aumentado el costo de las importaciones y la inflación. Cabe resaltar que en 2022 se registró el dato histórico más alto del precio del dólar en el país, alcanzando el máximo de los \$5.107 de pesos colombianos por dólar y sigue encabezando el ranking de una de las monedas más devaluadas en la región lo que va del año. Sin embargo, acorde a las proyecciones este tendría una tendencia constante el próximo año. Cabe destacar que el dólar ha mostrado una tendencia a la apreciación respecto a todas las monedas, lo que también ha afectado notoriamente a los países de América Latina y el Caribe.

En cuanto al mercado de materias primas, en el 2022 ha habido un aumento generalizado encabezado por las materias primas energéticas luego del desarrollo de las vacunas contra COVID-19 y en un entorno de crecimiento económico global a pesar de la reanudación de confinamientos.

como consecuencias de nuevos rebrotes y variantes de COVID -19 en algunos países. El Índice de Precios de Productos Primarios del FMI aumentó un 29 % entre agosto de 2020 y febrero de 2021 en el que se destacan los precios del petróleo, los precios del carbón estimulados por una fuerte demanda de la industria del acero y cemento, así como los precios de los metales básicos como el cobre y el hierro impulsados por la demanda de los sectores manufacturero y de construcción de algunas economías avanzadas (Fondo Monetario internacional, 2021).

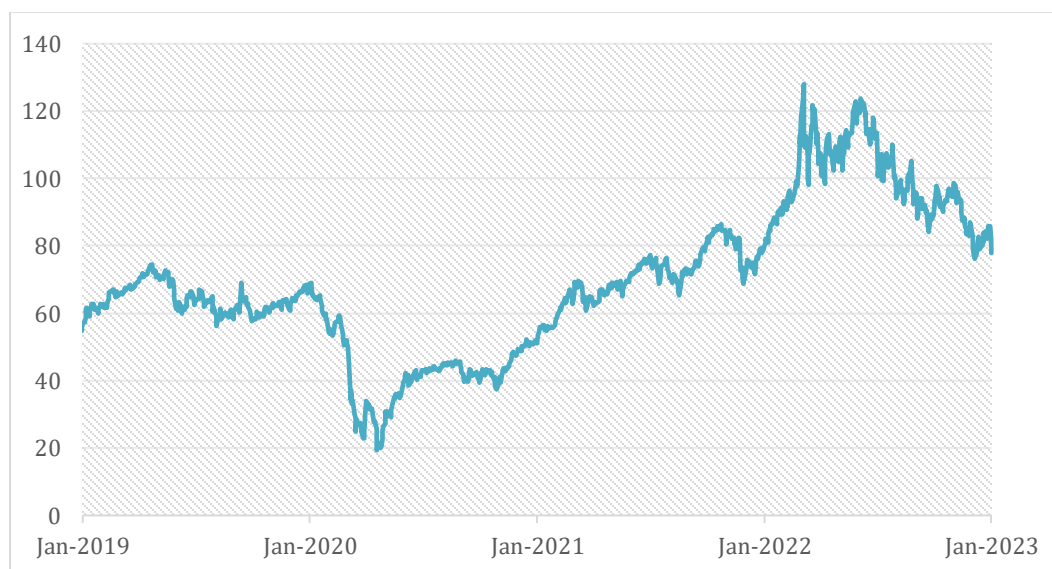
Específicamente en el contexto energético, durante el 2020, el COVID-19 afectó los precios del petróleo provocando una suspensión histórica de la actividad económica, socavando la demanda a través de las medidas de mitigación y contención de la pandemia (Banco Mundial, 2020). Así mismo, los desacuerdos entorno al suministro de petróleo entre Rusia y la OPEP y el anuncio de Arabia Saudita de aumentar la producción de crudo a inicios de marzo de 2020 generaron incertidumbre en los mercados ante un posible sobreabastecimiento de crudo en medio de una demanda global deprimida como consecuencias de la pandemia (Reuters, 2020). Esto ocasionó que el West Texas Intermediate (WTI) y el Brent alcanzaran mínimos históricos con algunos índices de referencia cotizándose sobre niveles negativos como es el caso del WTI que alcanzó precios de USD/b -37,6 en abril de 2020.

En lo corrido del 2021, el WTI y el Brent se cotizaron en promedio a 62,2 USD/barril y 65,3 USD/barril respectivamente con una tendencia al alza desde enero a mitad de julio del 50,8 % y del 44,0 %, respectivamente alcanzando niveles prepandemia (7). Sin embargo, existe incertidumbre asociada a: (i) el surgimiento de nuevas variantes de COVID-19 en el mundo y el impacto que estas puedan tener sobre el crecimiento económico mundial y la demanda global de petróleo, y (ii) la posible ruptura de los acuerdos de la OPEP para aumentar la producción de manera gradual, en un contexto de recuperación económica y exceso de demanda.

De acuerdo con datos de Investing y Reuters para el promedio anual de producción, entre enero y diciembre de 2022, fue de 754.199 barriles de petróleo por día, lo que representa un incremento de 2,42 % respecto a lo registrado para el mismo período de 2021, cuando alcanzó los 736.357 barriles diarios. En efecto, en diciembre 2022, la producción de petróleo de la OPEP aumentó impulsada por una recuperación en el suministro de Nigeria tras los cortes. La OPEP bombeó 29,0 millones de barriles por día (bpd) en diciembre 2022, unos 120.000 bpd más que en noviembre 2022, a pesar de un acuerdo de la alianza OPEP+ para reducir la producción

para apoyar al mercado. Además, los precios del petróleo aumentaron 10,64 % en el caso del Brent y 6,82 % para el WTI. Sin embargo, han registrado pérdidas cercanas al 40% en su valor desde que inicio la guerra entre Rusia y Ucrania.

Gráfico 7. Tendencia del precio del petróleo Brent en Colombia

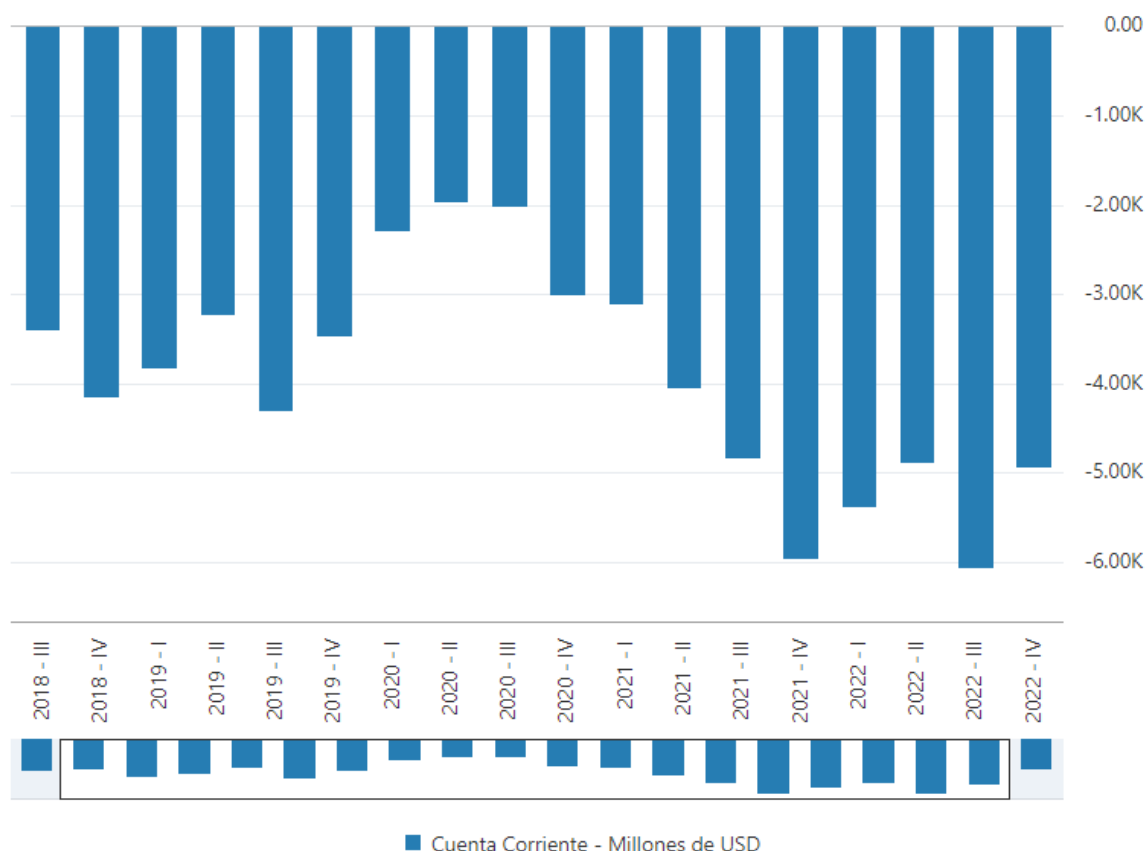


Fuente: Elaboración propia con datos de la página de Investing.(2023)

Otro determinante, como lo señala (Fedesarrollo, 2007) , es que la IED favorece la formación de capital, genera potenciales transferencias de tecnología y tiene efectos sobre los ingresos fiscales y sobre el sector externo. Respecto al sector externo, la IED se ha convertido en la principal fuente de financiación y por lo tanto es un determinante importante de la cuenta corriente, la cuenta de capital y la oferta y demanda de divisas en el mercado cambiario, es decir, en la Balanza de Pagos.

Desde el año 2010, la balanza de pagos en Colombia se ha mantenido en Déficit, esto anudado al poco ahorro dentro del país, han generado una fuerte dependencia al ingreso de capitales por conceptos de IED, el cual mitiga los saldos negativos y da un parte de tranquilidad al gobierno, quien puede revaluar sus políticas macroeconómicas de una manera más flexible. Por otra parte, para los años 2018 a 2020, la revisión implicó un incremento del nivel déficit entre 0,16 pp. y 0,18 pp. del PIB en dólares. (Banco de la República, 2022).

Gráfico 8. Cuenta corriente de la Balanza de pagos



Fuente: Grafica tomada del Banco de la Republica Balanza de pagos 2023.

En efecto, la morosidad en el pago de la deuda externa perjudica las cuentas estatales porque produce un aumento de las diferencias de la deuda soberana y anula la capacidad de acceso del país a los mercados internacionales. Además, se determina que las calificaciones del Riesgo País aumentan el costo de financiamiento y el riesgo de los bancos altamente expuestos. La teoría del riesgo en economía alude a las operaciones financieras internacionales, las cuales, al estar el país en crisis financiera, fiscal afecta el escenario de inversión extranjera directa en cualquier país. Los factores de riesgo son los determinantes para la óptima inversión que pueda realizarse por parte de terceras economías en un país. (Romero, G. N. 2021)

Los Credit Default Swap (CDS) son derivados que ofrecen seguros frente al riesgo de crédito del impago de la deuda pública. Dentro del contexto en la coyuntura, es útil la variación de estos diferenciales de los CDS soberanos, al proporcionar señales del riesgo de crédito soberano, mientras que el modelado de su volatilidad da una medida de la incertidumbre acerca de las condiciones económicas de un país y como se ve afectada su economía a choques internacionales específicos, como el caso de las crisis financieras.

Según S&P Global Market Intelligence, Colombia fue el único país entre las cinco principales economías de la región que expandió sus diferenciales de CDS durante el 2021, cuyos precios a cinco años crecieron un 21% en el trimestre a 203 puntos básicos, por la incertidumbre política. Sin embargo, esta situación no ha mejorado en el 2022, donde se logró ubicar al dato histórico de 392 pb en octubre, cifra no vista desde el 2009.

Lecciones y recomendaciones

Entre las lecciones a destacar esta la importancia de la Inversión extranjera directa dentro del crecimiento económico, comprendiendo cómo funcionan dentro de esta y los determinantes que inciden en que esta se incremente o disminuya. Ya que permite brindarle al país los recursos para mejorar los diferentes sectores económicos. De ahí la importancia de analizar las necesidades para gestionar correctamente la distribución de los flujos de capital y así mismo entidades como Investing In Bogota pueda garantizar su promoción.

No obstante, el aumento de las tasas de interés también plantea varios desafíos y riesgos. Al incrementar el pago de la deuda tanto para las empresas, los gobiernos y los hogares que tienen obligaciones de deuda a una tasa variable o cuando asumen nueva deuda, llevándolos a enfrentar condiciones financieras más complejas. Dentro de estas afectaciones esta la depreciación de la moneda nacional frente al dólar estadounidense, encareciendo los bienes y servicios de la economía. Por lo tanto, combatir la inflación debe ser la principal prioridad política en este momento. Se hace necesario también el fortalecimiento de la transformación energética y la inversión en eficiencia y tecnologías ecológicas para mitigar la crisis y poder solventar la amplia demanda que necesita el mundo.

A manera de conclusión, es evidente como la coyuntura actual afecta el crecimiento económico y, por ende, afecta directamente a la IED en el país. Por esta razón, se hace necesario tener en cuenta dentro de las futuras decisiones en la gestión de políticas para Invest In Bogotá, este tipo de análisis de mercado a profundidad, generando menor incertidumbre y con mayor dinamismo. Puesto que el fin de un ciclo económico, está acompañado por nuevos cambios para las naciones y, por ende, en la forma que funciona el mercado. De esta manera se debe incentivar a continuar con la labor de sostenibilidad desde la innovación, la generación de empleo y disminución brechas de desigualdad y de pobreza. Sin embargo, también se sugiere aplicar dentro de los objetivos de la organización, la creación de proyectos de tema ambiental,

dado que el principal atractivo de inversión en Colombia a lo largo de los años continúa siendo la extracción de recursos naturales como el petróleo, lo cual debe ajustarse a las políticas de transición que aclama la crisis climática en el mundo. A razón que aún no hay proyectos dentro de la organización sobre este tipo de temas ambientales.

Conclusiones

La inversión extranjera directa en Colombia durante los últimos años se ha caracterizado por tener grandes movimientos de flujos de capital, fortaleciendo cada vez más el sistema financiero y generando grandes inversiones en TICs. De igual forma el país a su vez ha ido promoviendo una mayor integración en los mercados internacionales, haciendo unos ajustes a sus políticas y creando un marco institucional, el cual garantizara la estabilidad y el crecimiento de los flujos de inversión en el país.

De igual forma Colombia ha venido teniendo una actitud positiva frente a la inversión extranjera, las empresas privadas y las privatizaciones. Por lo anterior se pudo confirmar gracias a la apertura hacia la internacionalización de la economía, la cual fue implementada a comienzos de la década de los 90's. Esta política trajo cambios importantes tanto en materia de legislación de inversión extranjera como financiera, laboral, tributaria y cambiaria, las cuales pusieron al país en línea con los procesos de globalización. (Aperador. R, 2020).

En definitiva, el panorama actual deja aun muchos desafíos para todos los sectores económicos y aun mas para el sector financiero, por ende, para Invest In Bogota se hace necesario tener en cuenta todos los determinantes para tomar decisiones enfocadas en las problemáticas generadas por las recientes crisis, tales como la inversión en capital humano, en infraestructura y tecnologías que permitan potencializar los sectores económicos en aras a un desarrollo económico más sostenible y consolidado, donde el posicionamiento estratégico de las empresas este en expandir nuevos sectores como las industrias creativas e inversiones en el sector salud. Bogotá ha recibido inversiones principalmente de Estados Unidos, España y Francia; para lograr estos resultados ha sido clave la coordinación entre entidades públicas y privadas, en este sentido se recomienda a las principales ciudades del país redoblar esfuerzos para que Colombia se consolide como el principal receptor de IED América Latina.

Referencias Bibliográficas

- Anaya, A. J. (2020). Evolución de los flujos de inversión extranjera directa a Bogotá en el periodo 2008-2018 y los impactos en la economía. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10654/36477>.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2019). Análisis sobre la importancia de la inversión extranjera directa y el comercio exterior en Bogotá. <https://www.sdp.gov.co/sites/default/files>
- Aperador, R (2020). Crecimiento de la inversión extranjera de los Estados Unidos de América en Colombia (2010-2020). <http://repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/5949>
- Bolívar Caro, L. M., Rodríguez Puello, G. O., & Forero Vargas, D. A. (2016). La inversión extranjera directa y su desempeño en Colombia, 1994-2014.
- Castellanos, P, Orlando. C, Pérez. B. (2022). Los tratados de doble imposición tributaria y su efecto en la inversión extranjera directa en Colombia. Revista de Investigación en Ciencias de la Administración, ENFOQUES, vol. 6, núm. 21.
- Cumbicus, M., & Ponce, P. (2020). Riesgo país e inversión extranjera directa: un contraste entre las economías de Ecuador, Perú y Colombia. Revista Económica, 6(1), 21–27.
 Recuperado a partir de <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/economica/article/view/787>
- García Matamoros, L. V. (2019). La relación entre las políticas de inversión extranjera en Colombia y los acuerdos internacionales de inversión. Anuario Colombiano de Derecho Internacional (acdi), 2019, 12, pp. 85-120.
 Doi: [dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co](https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co)
- Junta Directiva de Invest In Bogota. (2008). Informe anual Invest In Bogota.
<https://es.investinbogota.org/wp-content/uploads/2021/10/informe-anual-2008-invest-in-bogota-2009-1.pdf>
- Junta Directiva de Invest In Bogota. (2018). Informe anual Invest In Bogota.
<https://es.investinbogota.org/wp-content/uploads/2021/10/visual-informe-anual.pdf>
- Junta Directiva de Invest In Bogota. (2019). Informe anual Invest In Bogota.
<https://es.investinbogota.org/wp-content/uploads/2022/04/Informe-Anual-IIB-2019.pdf>
- Junta Directiva de Invest In Bogota. (2020). Informe anual Invest In Bogota.
<https://es.investinbogota.org/wp-content/uploads/2022/01/informe-anual-2020-final-rev-low.pdf>
- Junta Directiva de Invest In Bogota. (2021). Informe anual Invest In Bogota.

<https://es.investinbogota.org/wp-content/uploads/2022/04/Informe-de-gestion-2021-V.10-FINAL-low.pdf>

Junta Directiva de Invest In Bogota. (2022). Informe anual Invest In Bogota.

<https://es.investinbogota.org/wp-content/uploads/2023/05/Bogota-D-IIB-INFORME-ANUAL-DE-GESTION-2022.pdf>

Maldonado Niño, L. G., Piedrahita Aguirre, E. L., y Díaz Rodríguez, V. A. (2019). Inversión extranjera directa en América Latina. *Visión Internacional* (Cúcuta), 1(1), 17–21.

<https://doi.org/10.22463/27111121.2365>

Mogrovejo, J. (2005). Factores determinantes de la inversión extranjera directa en algunos países de Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (5), 51-82.

Recuperado en 03 de junio de 2023

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2074-47062005000200003&lng=es&tlng=es.

Leitão, N.C. (2012). Economic growth, globalization and trade. *Management research and practice*, 4, 18-24.

Owusu-Nantwi, V. and Erickson, C. (2019), "Foreign direct investment and economic growth in South America", *Journal of Economic Studies*, Vol. 46 No. 2, pp. 383-398. <https://doi.org/10.1108/JES-11-2017-0323>

Plantin, Jean K., "The Effect of Foreign Direct Investment on Colombia's Economic Growth and the Role of Human Capital: Does Foreign Direct Investment Foster Growth?" (2021). Master's Theses. 1400. <https://repository.usfca.edu/thes/1400>

Romero, G. N. (2021). Incertidumbre y factores de riesgo para inversionistas extranjeros en Colombia. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10654/39598>.